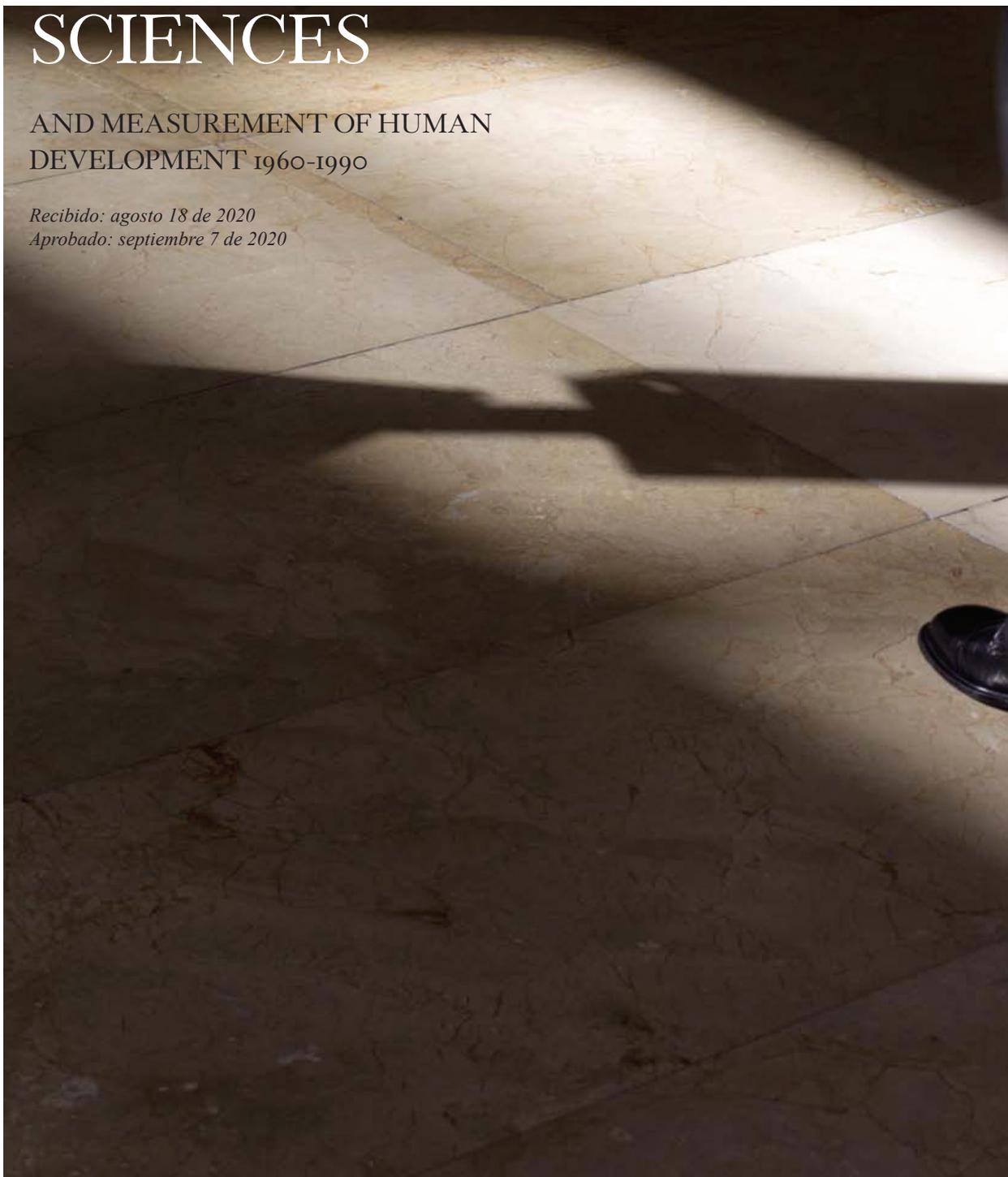


HUMAN SCIENCES

AND MEASUREMENT OF HUMAN
DEVELOPMENT 1960-1990

Recibido: agosto 18 de 2020

Aprobado: septiembre 7 de 2020



CIENCIAS

HUMANAS

Y MEDICIÓN DEL DESARROLLO HUMANO

1960-1990

DIANA MELCHOR BARRERA



RESUMEN

En este trabajo se presenta una reflexión sobre las ciencias humanas y su relación con la medición del desarrollo humano a partir de la revisión del “Informe de Desarrollo Humano 1990” (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 1990). En el que se observa un modelo de desarrollo humano integral que se fundamenta en las ciencias humanas y se orienta al mejoramiento de la calidad de vida de las personas.

Palabras clave: ciencias humanas, desarrollo, desarrollo humano, enfoque de las capacidades.

ABSTRACT

This paper presents a reflection on the human sciences and their relationship with the measurement of human development based on the review of the 1990 Human Development Report (United Nations Development Program, 1990). In which a comprehensive human development model is observed that is based on human sciences and is oriented towards improving the quality of life of people.

Keywords: human sciences, development, human development, capabilities approach.

DIANA MELCHOR BARRERA

Licenciada en Derecho, maestra en Ciencias Sociales con Orientación en Estudios Sociopolíticos y doctora en Ciencias Sociales con Orientación en Sociología Política por la Universidad de Guadalajara (udeg). Doctorante del posgrado en Ciencias del Desarrollo Humano de la Universidad del Valle de Atemajac. Profesora investigadora adscrita al Departamento de Ciencias Jurídicas del Centro Universitario de Tonalá de la Universidad de Guadalajara.

Emilio Lledó sostiene que la primera referencia a las humanidades dentro de la cultura occidental se expone en *La Odisea* de Homero cuando Calipso le propone a Odiseo la inmortalidad y éste prefiere marcharse a su casa, pues quiere ver el amanecer en Ítaca. De acuerdo con Lledó, esta elección de Odiseo muestra una defensa del humanismo al asumir la contingencia de la vida y rechazar la inmortalidad (1994).

Para el humanismo lo más importante es el ser humano. En este contexto aparecen los conceptos de teoría y praxis que coinciden con las ciencias de las ciencias humanas y las ciencias de la naturaleza, respectivamente. La teoría empezó por ser algo fuera de los humanos, en cambio la praxis operó en el mundo de la acción. En el modelo humanista griego el lenguaje ocupó un lugar predominante porque permitió socializar la experiencia en la *polis*. La educación es el motor del modelo humanístico griego, en la *República* de Platón el hombre es un ser indigente que necesita de una estructura que le permita nutrirse de valores y esto se realiza a través de la educación (Lledó, 1994).

José Antonio Dacal advierte que, de acuerdo con el tiempo, el espacio y la cultura los estudiosos del humanismo elaboraron diversas posturas respecto a la concepción, la acción y el destino del hombre. A partir de lo cual surgieron los distintos tipos de humanismo, como los que se señalan a continuación.

- **Humanismo renacentista:** Surge en la cultura occidental alrededor del siglo xv en ciudades italianas. Los principales exponentes fueron Dante, Petrarca, Poliziano, Boccaccio, Latini, Alberti, Valla, Moro, Erasmo, Bude, Vives y Valdés. Este humanismo se enfocó en el estudio de la cultura greco-romana,

la cual poseía valores adecuados para ser imitados como modelo de vida.

- **Humanismo de la Ilustración:** se estableció en el siglo xviii y se centró en la libertad y la racionalidad humana.
- **Humanismos de carácter liberal, de carácter socialista y radicales:** surgieron en el siglo xix.
- **Humanismo teórico:** se asimila a través de la religión.
- **Humanismo práctico:** se basa en la propiedad privada y en el lugar que ocupa el hombre, su trabajo y el capital.
- **Humanismo positivo:** resulta del humanismo práctico y en el cual el comunismo es la verdadera naturaleza humana.
- **Humanismo cristiano:** es un humanismo progresivo que transforma estructuras de racionalismo antropocéntrico y en donde la persona se rehabilita en Dios.
- **Humanismo latinoamericano:** Integra diferentes dimensiones humanas, revalora el elemento femenino, impulsa la creatividad, el trabajo, la cultura, genera la participación de todos los componentes sociales y se dirige a una justa distribución, a través del comunitarismo (Dacal, 2016).

Para las humanidades el hombre es al mismo tiempo el fenómeno que se estudia y sus propios resultados. El hombre ocupa un lugar central al ser el protagonista en su desarrollo espacial y temporal. El origen de las humanidades se relaciona con la propia formación de los grupos humanos. Éstos a la par de los conocimientos técnicos y empíricos agregaron científicos, artísticos y filosóficos. Los últimos se enfocaron en el sentido de su propia existencia y el quehacer en el mundo. Las ciencias

humanas sistematizan el conocimiento del hombre sobre sí mismo, reflexionan sobre su existencia y tienen la finalidad de alcanzar valores que configuran el entorno humano. En lo relativo al método de las ciencias humanas para llegar al conocimiento, éste es múltiple y depende de las necesidades del objeto de estudio, las escuelas y los pensadores. Los métodos son las formas empleadas para llegar a la verdad, la objetividad y la validez de la realidad del hombre. Entre estos métodos se encuentran los siguientes: fenomenológico, estructuralista, descriptivo, hermenéutico, psicoanalítico, lingüístico, histórico-vitalista, analítico, experimental, axiomático, crítico trascendental de los neokantianos y el formalista (Dacal, 2016).

El saber humanista estudia lo más profundo del hombre, la esencia y naturaleza de la persona, permite generar un modelo del hombre y tiene un carácter de guía de la conducta humana mediante la conservación de valores en el tiempo y el espacio. Este saber es crítico y promueve valores fundamentales de autorespeto, la estima, el respeto y la solidaridad. Las ciencias humanas impulsan la creatividad, la vida democrática, el pluralismo ideológico y restablecen una visión de conjunto (Dacal, 2016).

Martha Nussbaum emplea el enfoque del desarrollo humano, también llamado enfoque de las capacidades. Esta visión plantea que la medición del crecimiento económico del producto interno bruto (PIB) per cápita no muestra qué es lo que las personas quieren conseguir, por lo que resulta poco útil para medir la calidad de vida de un país. El enfoque del PIB desestima el crecimiento económico nacional o regional, la libertad política y religiosa, las

desigualdades de oportunidades en educación y salud, así como la violencia de género. Nussbaum expone que el enfoque del desarrollo humano mide de forma apropiada el desarrollo debido a que se centra en las personas y considera la distribución de oportunidades. Dicha perspectiva parte de una lista de capacidades humanas centrales y de acuerdo con una vida digna que se fundamenta en los principios filosóficos de una “buena sociedad”. La autora resalta la importancia de la educación apoyada en las

humanidades. Estas últimas brindan conocimientos de la humanidad en su conjunto y del individuo, su vulnerabilidad y su aspiración a la justicia (Nussbaum, 2012).

Bruno Latour invita a reflexionar sobre la presencia de las ciencias en nuestra vida cotidiana debido a que plantea que en toda acción humana se encuentra presente la ciencia y la técnica. Este autor argumenta que los problemas actuales pueden analizarse desde la perspectiva de las humanidades científicas, tal es el caso de las personas que se desempeñan en

un cargo de elección popular que necesitan tomar decisiones asesorados por sociólogos y urbanistas y de la influencia de los hallazgos de la psicología en las relaciones entre hijos y padres. La acción humana puede ser estudiada a partir de su relación con la historia, la cultura, la economía y la política. Los fenómenos que nos rodean son producto de una colectividad de factores que difícilmente pueden ser entendidos como autónomos e independientes de su contexto social, político y cultural. Las humanidades científicas reúnen la ciencia y la técnica desde una perspectiva colectiva para alcanzar el conocimiento (2012).

El *Informe de Desarrollo Humano 1990* elaborado por el Programa de las Nacio-



Para el humanismo lo más importante es el ser humano”.



Las ciencias humanas impulsan la creatividad, la vida democrática, el pluralismo ideológico y restablecen una visión de conjunto”.

nes Unidas para el Desarrollo (PNUD) es el primero realizado sobre la dimensión humana del desarrollo y se enfoca en su medición durante tres décadas en quince países. Este informe mide el desarrollo humano no sólo con el ingreso, sino también a través de un índice que revela la esperanza de vida, el analfabetismo y el dominio de recursos para acceder a un nivel de vida decente. El concepto de desarrollo humano del informe distingue dos aspectos: a) la formación de capacidades humanas y b) la forma como los individuos utilizan las capacidades adquiridas (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 1990). De acuerdo con el informe mencionado, la formación de las capacidades humanas parte de tres elementos fundamentales: esperanza de vida, analfabetismo e ingreso básico. En los cuales se observaron progresos y algunos retrocesos en los países en vías de desarrollo entre 1960 y 1990.

La esperanza de vida se incrementó en los países en desarrollo de 46 años en 1960 a 62 años en 1987. Durante este tiempo no se observaron diferencias relevantes entre regiones ni entre países. Por ejemplo, en Asia la esperanza de vida a finales de la década de los ochenta fue de 64 años, mientras que en América Latina llegó a los 67 años. La reducción de la mortalidad infantil contribuyó al aumento de la esperanza de vida. En este punto, los países en desarrollo tuvieron en promedio una mortalidad de 243 por mil nacimientos en menores de cinco años en 1960, cifra que se redujo a 121 muertes en 1988. Chile,

Hong Kong, Singapur, Cuba, Costa Rica y Kuwait son algunos de los países que registraron en 1988 las tasas más bajas de mortalidad de recién nacidos (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 1990).

En los países en desarrollo el alfabetismo adulto creció de 43% a 60% entre 1960 y 1987. La tasa de alfabetismo adulto se incrementó en América Latina de 72% en 1970 a 83% en 1985, lo cual colocó a la región por encima de otros países en vías de desarrollo, como en el caso de Asia, donde esta tasa creció de 41% a 59%. Mientras que las tasas de alfabetismo adulto de Chile, Argentina y México en 1985 fueron de 98%, 96% y 90%, respectivamente; las tasas de Bangladesh, Pakistán y Afganistán fueron de 33%, 30% y 24%, respectivamente (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 1990).

En las regiones en desarrollo el crecimiento de los ingresos per cápita en promedio entre 1965 y 1980 fue de 2.9% anual, situación que cambió en la década de los ochenta. En esta década América Latina, derivado de la deuda, presentó un descenso anual de 0.7%, a diferencia de su crecimiento de ingresos per cápita anual de 3.8% que mantuvo de 1965 a 1980. En 1970 más de 110 millones de personas de América Latina vivían en condiciones de pobreza, esta cifra se incrementó a 150 millones de personas en 1985 como resultado del estancamiento económico (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 1990).

Las mediciones del desarrollo humano de 1960 a 1990 revelan sus características, algunas de las cuales se enuncian a



La formación de las capacidades humanas parte de tres elementos fundamentales: esperanza de vida, analfabetismo e ingreso básico.”

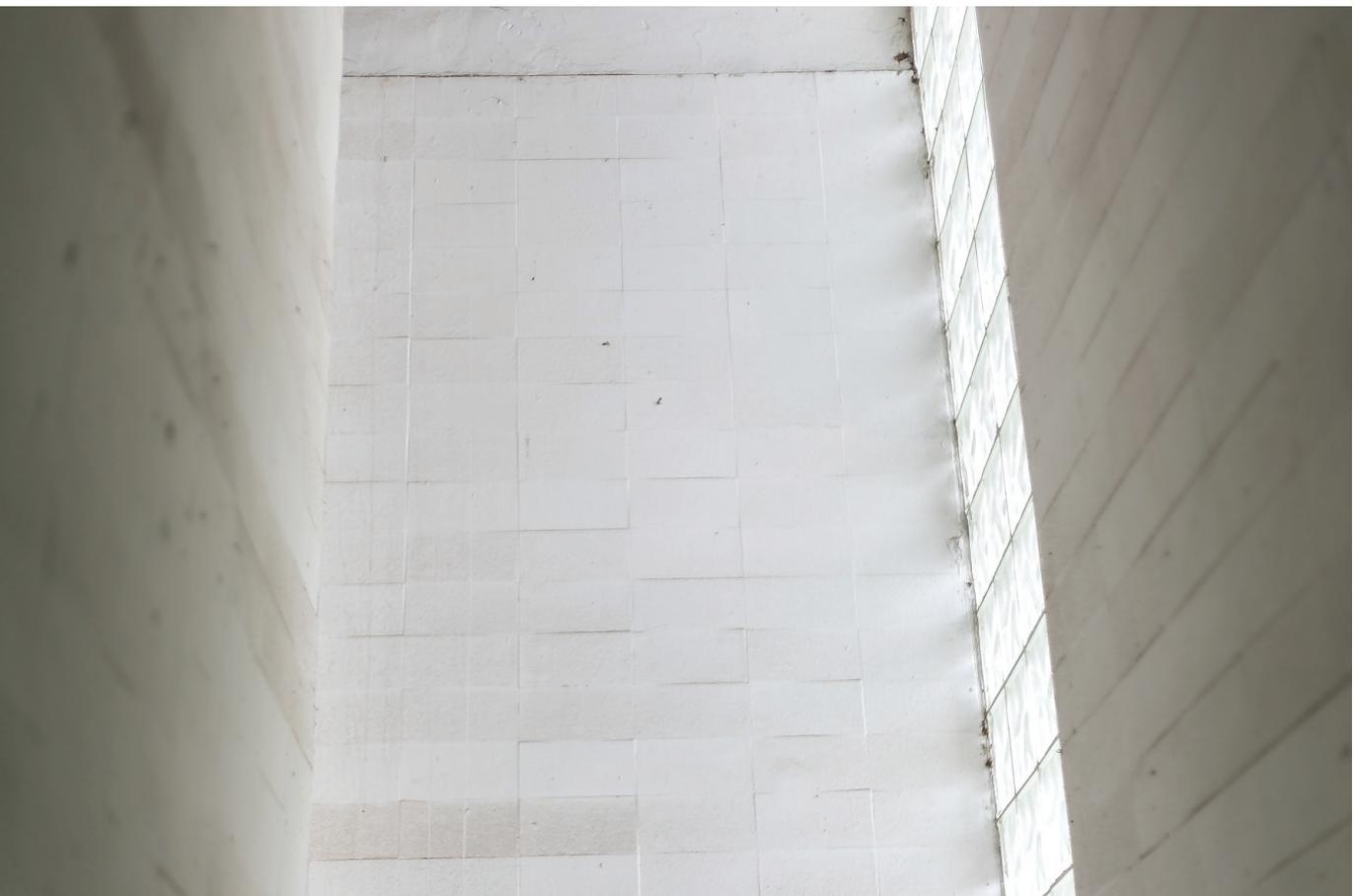
continuación: a) progresos significativos en países en vías de desarrollo sobre todo en esperanza de vida y alfabetismo; b) reducción de la brecha Norte-Sur relativa al desarrollo humano básico; c) disparidades en los países en vías de desarrollo como las existentes entre hombres y mujeres o entre zonas urbanas y rurales; d) algunos países con niveles de ingreso modesto lo distribuyeron en áreas que generaron un mayor desarrollo humano; e) la vía hacia el progreso humano es el crecimiento del producto nacional bruto y la distribución equitativa de ingresos, y f) los grupos de menores ingresos necesitan subsidios sociales (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 1990).

El “Informe de Desarrollo Humano” identificó al inicio de la década de los noventa las siguientes problemáticas en los países del Sur: a) una brecha entre países del Sur y del Norte de 12 años en la esperanza de vida; b) una tasa de mortalidad materna en el Sur 12 veces mayor a la del Norte; c) inasistencia de 100 millones de niños de educación primaria; d) alfabetismo de mujeres menor (en un tercio) que el de los hombres; e) cerca de 100 millones de adultos analfabetos; f) condiciones de pobreza absoluta en más de 1,000 millones de personas; g) 150 millones de niños menores de cinco años con severa desnutrición; h) 1,500 millones de personas sin atención médica primaria; i) 1,750 millones de personas sin acceso al agua potable y casi 3,000 millones carentes de instalaciones sanitarias adecuadas. El *Informe de*

Desarrollo Humano 1990 advirtió también que los gobiernos pueden hacer más eficientes los gastos sociales reasignando los recursos de la siguientes manera: de centros de medicina curativa a programas de atención médica primaria; de médicos altamente capacitados a personal paramédico; de servicios urbanos a rurales; de educación general a vocacional; de viviendas costosas a proyectos orientados hacia los pobres, y de subsidios para educación terciaria a subsidios para educación primaria y secundaria (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 1990).

El *Informe de Desarrollo Humano 1990* incluyó las siguientes recomendaciones para mejorar el desarrollo humano en los países del Sur:

- Brindar mayor asistencia externa a los países africanos en vías de desarrollo.
- Aumentar la producción de alimento y buena distribución de éste.
- Incluir programas de nutrición.
- Aplicar un enfoque participativo que incluya ONG.
- Acceder a servicios de salud con costos razonables.
- Acceder a la higiene pública y el agua potable.
- Reducir tasas de crecimiento demográfico.
- Mejorar el entorno urbano para la mayoría de la población en las ciudades.
- Implementar estrategias de desarrollo sostenido para proteger el medio ambiente.



La idea de desarrollo humano incluida en el *Informe de Desarrollo Humano 1990* no es novedosa, Aristóteles ya sostenía que un buen acto político se califica de acuerdo con el éxito o fracaso en desarrollar la capacidad de las personas para acceder a una vida próspera (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 1990).

El enfoque centrado en la persona humana empleado en el “Informe de Desarrollo Humano 1990” surge en un contexto económico de cambio del modelo de sustitución de importaciones a una economía abierta, sin dejar de lado la equidad. El indicador de desarrollo humano que utiliza el informe tiene algunas desventa-

jas en lo que se refiere a la medición de los promedios de desarrollo humano. Dicho indicador oculta disparidades dentro de países en vías de desarrollo entre: a) zonas urbanas y rurales, b) hombres y mujeres, c) ricos y pobres.

El *Informe de Desarrollo Humano 1990* constituye el primer ejercicio que recoge información de diferentes fuentes para medir el desarrollo de los países a lo largo de treinta años. A partir de este informe el PNUD ha continuado elaborando informes cada vez más completos y centrados en las capacidades de los individuos. Algunos estudios como el realizado por Martha Nussbaum sobre mujeres y el desarrollo



humano, parten del enfoque referido y profundizan en las capacidades y dignidad humanas (Nussbaum, 2012).

José María Tortosa señala que existe una crisis global que provoca maldesarrollo o insatisfacción estructural de las necesidades humanas básicas de bienestar, libertad, identidad y seguridad. Los efectos de este maldesarrollo son visibles a través de problemáticas que se presentan en los países centrales y periféricos. El empobrecimiento, la polarización, la violencia, la contaminación, el calentamiento global, la periferización, la desigualdad son algunas manifestaciones de maldesarrollo que afectan de manera más aguda a los países periféricos. Tortosa señala que el maldesarrollo es producto de una lucha de clases de “los de arriba” con “los de abajo”, que afecta a las necesidades humanas básicas y al ecosistema (Tortosa, 2011).

CONCLUSIONES

Las ciencias humanas resaltan la importancia de la educación basada en valores

congruentes con el modelo griego, como son “el bien”, “la solidaridad” y “la justicia”. Estas ciencias se enriquecen con los aportes de distintos saberes. Las ciencias humanas no sólo miran al hombre en lo individual en su relación con el mundo que le rodea, sino que van más allá, éstas ofrecen el conocimiento del sentido de su existencia y de la humanidad. El enfoque de desarrollo humano centrado en las capacidades mide el crecimiento económico de una nación a partir de un piso mínimo de requisitos congruentes con la dignidad humana. Esta perspectiva no sólo proporciona información sobre el grupo, sino también lo que el individuo considera importante, sus valores y metas, su lugar en la sociedad, su posición política y la distribución de las oportunidades.

El *Informe de Desarrollo Humanos 1990* del PNUD emplea un modelo de medición del desarrollo humano innovador para su tiempo. Este enfoque se centra en un desarrollo integral, sostenido y con justicia social. El informe no sólo identifica problemáticas que aquejan a la población

de diferentes partes del mundo, sino que también propone estrategias para mejorar sus condiciones de vida a través de una mejor distribución de los recursos. El modelo del “Informe de Desarrollo Humanos 1990” se basa en las ciencias humanas, parte de las condiciones de vida mínimas a las que deben acceder las personas y se fundamenta en los valores de solidaridad, libertad y justicia. Estos últimos basados en las acciones de los países con objeto de ver por el bien común más que por sus propios intereses. El modelo de desarrollo integral retoma elementos que van más allá de la medición del producto interno bruto de los países y se centra en un constante mejoramiento social. Las ciencias humanas permiten reflexionar sobre la vulnerabilidad humana y el camino hacia una sociedad más justa.

REFERENCIAS

Dacal, J. A. (2016). *El humanismo para la sociedad contemporánea*. Ciudad de México: De la Salle Ediciones.

Latour, B. (2012). *Cogitamus. Seis cartas sobre las humanidades científicas*. Buenos Aires: Paidós.

Lledó E. (1994, 13 de octubre). “Educación y organización del saber” [conferencia]. Recuperado de: <https://www.march.es/conferencias/antiores/voz.aspx?p1=22223>

——— (1994, 18 de octubre). “Imágenes y palabras: ver, leer, oír” [conferencia]. Recuperado de: <https://www.march.es/conferencias/antiores/voz.aspx?p1=22224>

——— (1994, 20 de octubre). “El lenguaje de un posible humanismo” [conferencia]. Recuperado de: <https://www.march.es/conferencias/antiores/voz.aspx?p1=22225>

——— (1994, 11 de octubre). “El modelo de las ciencias humanas” [conferencia]. Recuperado de: <https://www.march.es/conferencias/antiores/voz.aspx?p1=22222>



José María Tortosa señala que existe una crisis global que provoca maldesarrollo o insatisfacción estructural de las necesidades humanas básicas”.

Nussbaum, M. (2012, 16 de mayo). *Discurso de agradecimiento por el Premio Príncipe de Asturias en Ciencias Sociales 2012*. Recuperado de: <https://www.fpa.es/multimedia-es/videos/discurso-de-martha-c-nussbaum-en-la-ceremonia-2012.html?idCategoria=7&idSubcategoria=0>

——— (2012). *Las mujeres y el desarrollo humano*. Barcelona: Herder. Recuperado de: <https://es.bookmate.com>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (1990). “Definición y medición del Desarrollo Humano. PNUD, Informe de Desarrollo Humano 1990”. Bogotá.

Tortosa, J. M. (2011). *Maldesarrollo y crisis. Maldesarrollo y mal vivir. Pobreza y violencia a escala mundial*. Quito: Universidad Politécnica Salesiana-Fundación Rosa Luxemburgo.